

La administración Biden emite una advertencia a Israel sobre la ayuda a Gaza

Carta firmada por Lloyd Austin y Antony Blinken dice que si Israel no mejora la entrega de ayuda en un plazo de 30 días, las ventas de armas de Estados Unidos podrían estar en peligro.

Alexander Ward y Nancy A. Youssef/*The Wall Street Journal*

La administración de Joe Biden está instando a Israel a mejorar la situación humanitaria en Gaza o arriesgarse a un recorte en las ventas de armas, la amenaza más cruda de Estados Unidos desde que comenzó la guerra el año pasado.

En una carta dirigida a altos funcionarios israelíes, fechada el 13 de octubre y firmada por el secretario de Estado Antony Blinken y el secretario de Defensa Lloyd Austin, Estados Unidos culpó a Israel por una caída drástica de la ayuda humanitaria a Gaza que contribuyó a la hambruna y al sufrimiento generalizado, particularmente en el norte del enclave, donde Israel lanzó una renovada operación terrestre hace casi dos semanas. Los altos funcionarios estadounidenses dieron a Israel 30 días para "revertir la trayectoria humanitaria descendente" o de lo contrario "podría tener implicaciones" para futuras transferencias de armas y financiamiento según la ley estadounidense.

Blinken y Austin citan específicamente una parte de la Ley de Asistencia Exterior que prohíbe a Estados Unidos brindar ayuda de seguridad a cualquier nación que "prohiba o restrinja de otro modo, directa o indirectamente, el transporte o la entrega de asistencia humanitaria de Estados Unidos".

Los funcionarios del Departamento de Estado dijeron que quieren que Israel permita aumentos dramáticos en la entrada de ayuda humanitaria a Gaza.

"Hemos visto a Israel hacer cambios antes, y cuando los hacen, la asistencia humanitaria puede aumentar", dijo el martes el portavoz del Departamento de Estado, Matthew Miller, después de la publicación de la carta. "Sabemos que se puede hacer, sabemos que los diversos obstáculos logísticos y burocráticos se pueden superar, por lo que corresponde al gobierno de Israel superar esos desafíos y conseguir la asistencia".

La carta es una admisión implícita de que



► Una mujer palestina prepara comida durante operación militar israelí, en Gaza.

Estados Unidos considera que las acciones de Israel en Gaza violan la ley estadounidense, dicen analistas y exfuncionarios. También señala que una incapacidad israelí para mejorar la creciente situación de Gaza podría afectar algunas ventas futuras de armas bajo una política de transferencia de armas que requiere que el país receptor proporcione garantías escritas "creíbles y confiables" de que utilizará las armas proporcionadas por Estados Unidos de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Un alto funcionario de la administración dijo el lunes que Israel restringió severamente en septiembre la ayuda a Gaza, pero que "la presión de EE.UU. llevó a reiniciar" las entregas de asistencia. El funcionario no mencionó la existencia de la misiva de Blinken y Austin al ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, y al ministro de Asuntos Estratégicos, Ron Dermer.

La carta da a Israel un mes para aumentar la asistencia humanitaria antes de cualquier

acción estadounidense, un reconocimiento de que si bien algunas de las demandas estadounidenses pueden abordarse rápidamente, otras pueden llevar tiempo, dijeron los funcionarios. "Creemos que es apropiado darles la oportunidad de solucionar el problema", dijo Miller.

Michael DiMino, un exfuncionario de la CIA que trabajó en Medio Oriente, argumentó que tales amenazas no eran necesarias para dar forma a la política de Israel en Gaza. "Si la administración Biden quiere dejar de proporcionar armas, podría hacerlo. No necesitan encontrar ningún pretexto legal masivo para hacerlo", dijo. "La política del presidente Biden ha sido apoyar a Israel en la conducción de la guerra, por lo que no estoy seguro de creer que un embargo de armas esté a la vuelta de la esquina".

El Ejército israelí emitió un comunicado el martes insistiendo en que "continúan los esfuerzos humanitarios en el norte de Gaza", como el acompañamiento de 33 pacientes a

hospitales en funcionamiento y la entrega de combustible.

Desde el ataque de Hamas a Israel en octubre pasado, Estados Unidos ha evitado en gran medida retener armas para Israel, lo que Biden cree que ayuda a Israel a defenderse contra Irán y sus representantes, deteniendo sólo un envío de bombas de 900 kilos antes de la operación militar de Israel en Rafah. En varios casos, Estados Unidos ha apresurado los envíos de bombas, municiones y otras municiones.

La política de un año electoral ha hecho que tal medida sea aún más difícil, especialmente porque la vicepresidenta Kamala Harris pretende demostrar su buena fe proisraelí, al tiempo que intenta evitar alienar a los votantes que simpatizan con los palestinos.

Annelle Sheline, quien renunció al Departamento de Estado este año por la política de la administración hacia Israel, dijo que sospecha que la carta fue escrita para persuadir a los votantes musulmanes y árabe-estadounidenses en estados indecisos como Michigan a ponerse del lado de los demócratas en tres semanas. "Es muy conveniente que la fecha límite sea después de las elecciones", indicó.

No hay ningún texto en la Ley de Asistencia Exterior que tenga un elemento de tiempo específico como 30 días para un cambio de política indicado en la carta. Sin embargo, la ley dice que Estados Unidos puede continuar brindando ayuda militar "si el presidente determina que hacerlo es en interés de la seguridad nacional de Estados Unidos".

"La carta no pretendía ser una amenaza", dijo a los periodistas el portavoz del Consejo de Seguridad Nacional, John Kirby. "La carta pretendía simplemente reiterar el sentido de urgencia que sentimos y la seriedad con la que lo sentimos acerca de la necesidad de un aumento dramático en la asistencia humanitaria".

Algunos funcionarios estadounidenses dijeron que temen que sin más ayuda humanitaria podría haber un número creciente de muertes por hambre en el norte de Gaza tan pronto como la próxima semana.

En las últimas semanas, Estados Unidos ha tratado de equilibrar el apoyo a la capacidad de Israel para defenderse de un ataque con intentos de frenar la estrategia militar cada vez más solitaria del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu.

El domingo, Austin anunció que Estados Unidos enviaría un sistema de defensa antimisiles diseñado para derribar misiles balísticos a Israel. La decisión marcó un paso significativo en los esfuerzos estadounidenses por reforzar las defensas de Israel, al colocar soldados estadounidenses en su territorio por primera vez desde que comenzó la guerra.

Traducido del inglés por LT Mundo. ●